MAPEANDO

Artistas filipinos en España y otras incursiones

Estudio de Kristoffer Ardeña en Dumaguete (Imagen: cortesía del artista)

Isabel Pérez Gálvez

Gestora cultural y socia fundadora de la asociación cultural *la mitocondria*. Licenciada en historia por la Universidad de Granada, completó su formación en varias universidades españolas, entre ellas, la Universidad Carlos III de Madrid donde cursó el Máster en Gestión Cultural.

Ha colaborado con instituciones culturales de diferentes países como *arc en rêve centre d'architecture* de Burdeos (Francia), *Tigh Filí Gallery* en Cork (Irlanda) y el área de cultura del Instituto Cervantes de Tetuán (Marruecos). También ha trabajado como librera en La Central del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Actualmente, es becaria MAEC-AECID de gestión cultural 2013-2015 en la Embajada de España en Filipinas.

No solo los hilos del pasado unen España con Filipinas, el tejido contemporáneo de sus relaciones culturales sigue urdiéndose con entusiasmo. Una invitación a través de guiños y referencias para recomponer el puzle del panorama artístico filipino y su conexión con España. Un viaje por el mapa de la interacción cultural hispano-filipina de los últimos tiempos.

The past is not the only tie that binds Spain to the Philippines since the fabric of their cultural relations continues to be spun with enthusiasm. An invitation through gestures and allusions to solve the puzzle of the Philippine artistic scene and its connection to Spain. A journey through the map of the Philippine-Spanish cultural interaction in the past few years.

Hindi lamang ang nakaraan ang nag-uugnay sa Espanya at Pilipinas sapagkat nananatiling masigasig ang balangkas ng kanilang ugnayang pangkultural. Isang paanyaya sa pamamagitan ng mga kilos at parunggit para mabuo ang palaisipan ukol sa pagtanaw sa sining pilipino at kaugnayan nito sa Espanya. Isang paglalakbay sa pag-uugnayang pangkultural ng Espanya at Pilipinas nitong mga nakaraang taon.

Las vírgenes cristianas expuestas al populacho es el título de la obra con la que el pintor filipino Felix Resurreccion Hidalgo (1855-1913) ganó la Medalla de Plata en la Exposición General de Bellas Artes en Madrid en 1884. En esta pintura, dos jóvenes desvalidas cristianas son mostradas como trofeo de caza y acosadas por exaltados paganos romanos. Una representación de la persecución del Imperio romano hacia un grupo religioso cuya resistencia a idolatrar al panteón romano, implicaba negarse a reconocer la autoridad religiosa y, por tanto, política de ni más ni menos que el emperador, pilar fundamental del sistema.

Son este cuadro junto con *Spolarium* de Juan Luna que obtuvo la Medalla de Oro en la misma exposición, los dos ejemplos utilizados por parte de los «ilustrados» para mostrar que la pintura filipina formaba parte de la tradición pictórica occidental europea[1]. Un efectista argumento de gran carga simbólica para reivindicar la presencia de Filipinas como una provincia más en las Cortes de Madrid.

Cojamos la copia de este lienzo de 1,15 x 1,57 metros que se conserva en el Metropolitan Museum of Manila (el original ardió en la Universidad de Valladolid) y depositémoslo sobre la cinta transportadora de una máquina de rayos X. La foto fija de la pantalla de control revela *Las Vírgenes Espuestas al populacho* (1991) de Manuel Ocampo.

Un esqueleto con espada en mano a punto de decapitar a un hombre arrodillado. Verdugo y reo vendados, este último reza un padre nuestro y pide piedad (en tagalog) frente al cuerpo ahorcado de un sacerdote. Grafías simulando ideogramas chinos que flotan por el lienzo, el calvario con un cristo iluminado presidiendo la escena, un bodegón de flores que parece pegado con cinta aislante sobre una pared invisible y dos textos, el título de la obra y el nombre del autor que ganó aquella Medalla de Plata.

La autorreferencialidad y el apropiacionismo de los años 80, son algunas de las características que se han mencionado en relación a la pintura de Ocampo. Aquí, la radiación electromagnética, detectora de alteraciones y falsificaciones, revela la transformación de unas vírgenes y un populacho que, aunque no se ven, están tal y como vuelven a aparecer al otro lado de la cinta.

Dos artistas, dos filipinos que viajaron y vivieron en España en dos siglos diferentes. El primero de ellos, originario de una familia adinerada de Binondo, fue uno de los alumnos más brillantes de la Academia de Manila creada en 1850 y consiguió ser «pensionado» en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

El segundo, emigrante de Quezon City en vísperas de la conocida como Revolución EDSA, a la California de mediados de los 80, no aterrizó en Sevilla gracias a una beca otorgada por el estado español. La causante fue una invitación a la semana santa sevillana del año 1996 por parte del entonces director del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) Antonio García Bascón. En aquellos momentos, Manuel Ocampo vivía en Roma y varios museos españoles como el MNCARS o el IVAM ya habían adquirido algunas de sus obras, estando también en contacto con varios comisarios españoles como Antonio Franco (Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo) y Victoria Combalía (Tecla Sala, Barcelona), instituciones en las que expondría posteriormente.

1 REYES, Raquel A.G., *Love, Passion and Patriotism: Sexuality and the Philippine Propaganda Movement 1882-1892*. NUS Press, Singapore, 2008, p. 51.

Kristoffer Ardeña. *Sugarland*, vídeo, 2009. Parte de la exposición *Érase* en Galería Oliva Aruana, 11 Diciembre, 2008 - 24 Enero, 2009. (Imagen: cortesía del artista).

Mi primer encuentro con la pintura de Manuel Ocampo fue fortuito y sin prestarle especial atención. Me creía, como indica Menene Gras Balaguer, ante la evidencia de unos signos[2]. Religión, cultura pop y estética punk, me dije rápidamente. Se trataba de «Sin título», la misma obra que censuraron en la Documenta IX. Sí, caí en la trampa. Y volví a ella, volví a Ocampo. Al desconcierto frente a símbolos reconocidos automáticamente y una lectura que no puede ser narrada. A la imposibilidad de descodificar un mensaje cuanto más elementos identificas. A la deserción, porque contando con las claves, nada encaja. Pesadillas poscoloniales a exorcizar.[3]

Frente a su pintura de precisión miniaturista y alterada iconografía barroca, me asaltó la duda ¿Sevilla tenía algo especial para alguien que venía de un país donde hay un nazareno negro en torno al que se reúnen millones de personas el día de su procesión? Eduardo Arroyo lo vio claro «creo saber por qué Sevilla fascina tanto a Ocampo, aunque no sé si Ocampo fascina a Sevilla porque siempre es difícil admirar a quien te mete los dedos en las orejas»[4]. El artista nos lo confirma, la ciudad, su historia y cultura le cautivaron. Sin duda un buen sitio para jugar profusamente con esos encapuchados que habitan sus obras ¿penitentes? ¿miembros del Ku Klux Kan? ¿revolucionarios del KKK?[5]

Ocampo se instala en la ciudad andaluza desde 1997 hasta 1999, donde sentía que la escena artística local vivía una especie de crisis de identidad tras el éxito de la década anterior. Conoce a parte de aquellos protagonistas gracias a sus vecinos, los artistas Curro González y Pedro G. Romero, quienes le presentarán a nombres de la generación sevillana de los 80 y de la Nueva Figuración madrileña como Patricio Cabrera, Guillermo Paneque, Guillermo Pérez Villalta o Chema Cobo, a quien descubrió por primera vez en su época de estudiante en la Universidad de Filipinas.

Algunos de ellos son «les chiens andalous» que presentó en Track 16 Gallery en Los Ángeles en 2001[6]. Manuel Ocampo nos comenta que su contacto con el panorama artístico español ha quedado un poco minado dado que la mayor parte de las galerías españolas con las que trabajaba han ido cerrando. No obstante, sigue de cerca el trabajo de creadores como Pilar Albarracín, Miki Leal, Javier Arce o Abraham Lacalle, y a España lo unen algunos artistas amigos ya mencionados y proyectos como el que tendrá lugar en el Musée Goya-Musée d'art hispanique de Castres en 2015. En él se encuentra la pintura más grande realizada por Francisco de Goya, *La Junta Filipina* y esta obra será el punto de partida de su futura exposición.

2 GRAS BALAGUER, Menene, «Bastards of Misrepresentation», en *Bastards of Misrepresentation*. Casa Asia, Barcelona, 2005, p. 20.

3 GUARDIOLA, Juan, *Filipiniana*. Casa Asia, Barcelona, 2006, p. 154.

4 ARROYO, Eduardo, «Yo también soy pintura», en *Manuel Ocampo, Yo también soy pintura*. Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, Badajoz, 1998, contenido en *Bastards of...*, p. 167.

5 Siglas de Kataas-taasang, Kagalang-galangang Katipunan ng mga Anak ng Bayan (Suprema y venerable asociación de los hijos del pueblo) o en su forma abreviada, *Katipunan*, sociedad secreta constituida en 1892 que tenía como objetivo principal luchar contra la colonización española por una Filipinas libre. Manuel Ocampo conversando con Curro González: «La imagen del encapuchado funciona para mí como un contenedor ambiguo, quizás un autorretrato, algo con lo que puedo identificarme y al mismo tiempo enfrentarme» en *Manuel Ocampo. La inversión del ideal: navegando en el paisaje del estiércol intestinal esvasticagando entre el amor y el odio*. Galería Soledad Lorenzo, Madrid, 1999, contenido en *Bastards of...*, p. 135.

6 Exposición comisariada por Ocampo, con obras de los artistas españoles Patricio Cabrera, Curro González, Chema Cobo y propias.

Lost Paradise es el proyecto artístico de Marta Moreno Muñoz filmado con la colaboración del cineasta filipino Ivan Zaldarriaga en Mindanao y que fue producido durante una residencia artística en 2013 en Green Papaya Art Projects, una plataforma filipina de producción y prácticas artísticas contemporáneas. (Imagen: cortesía de la artista).

Volamos a la isla de Negros. Kristoffer Ardeña dice que las obras de los 80 y principios de los 90 de Manuel Ocampo son sus preferidas. Y nombra a Botong Francisco y Arturo Luz como algunos de los artistas filipinos que más le gustan, y a Almarcegui pero especialmente a Pepe Espaliú, como artista español cuya obra le impactó.

[*Curiosité #1:* admito que nunca imaginé que *Figura y La Máquina Española* aparecerían de alguna manera en la redacción de este artículo].

De nacionalidad hispano-filipina, Ardeña partió de Filipinas cuando tenía 18 años. Estados Unidos, Europa y vuelta a su ciudad natal, Dumaguete. Muy presente en la escena artística madrileña que según él no existe «a diferencia de Manila donde sí que la hay, donde existe una comunidad de artistas que colaboran los unos con los otros», volvió al sudeste asiático en busca de nuevos proyectos = obras.

Ardeña es un artista multidisciplinar que utiliza su autobiografía como base de experimentación. Sus obras son proyectos que nacen y se van ramificando allí donde hay luz y agua, nutrientes, que es cualquier sitio donde hay gente, desde un pueblo perdido de la región de Murcia hasta Móstoles[7]. Se trata de revelar los procesos de interacción que implica cualquier desplazamiento, descomponiendo el prisma, invirtiendo la otredad, revelando los mecanismos de la traducción cultural de los que como sujeto globalizado proveniente de la periferia no puedes escapar. «Siempre he vivido en la periferia, metafórica y físicamente».

Seleccionado por las artistas Cabello/Carceller para formar parte del Archivo de Creadores de Matadero, Kristoffer Ardeña ha expuesto en varias galerías y centros de arte españoles. En 2012, fue uno de los ganadores del Premio Generación de la Fundación Caja Madrid y sigue en contacto con espacios como La Conservera de Murcia donde participó hasta el pasado mes de enero en la exposición colectiva *13*.

Al igual que Ocampo —artífice de las galerías *Post Gallery* y *Pablo,* quien tituló de la misma manera que su exposición individual en Casa Asia, las muestras colectivas organizadas en otras latitudes para dar a conocer el arte actual filipino (MM Yu, Pow Martinez, Jeona Zoleta, Jayson Oliveria, Dina Gadia, etcétera)—, la práctica artística de Ardeña va a unida a un activismo cultural que se refleja en proyectos de base local y dimensión global como *Moving Image Lab Filipinas* (MILF) y otras iniciativas de las que son partícipes artistas, instituciones y comisarios de varias nacionalidades.

«¿Por qué volver a Filipinas?» ¿Es necesario transcribir la respuesta? Es evidente que la efervescencia del panorama artístico del sudeste asiático jugó un papel importante en tal decisión, no obstante, una realidad como ésa necesita de entes ejecutores y, en ese sentido, el comentario de Ardeña

7 Kristosfer Ardeña participó en el Festival de Arte Actual EXPLUM 08 de Puerto Lumbreras dentro del apartado «Obra producida», que financiaba las obras *site-specific* de varios artistas. Con su proyecto *Yo nací en una isla* invitó al público local a deconstruir la idea de «isla», lugar de procedencia, pasado e historia del artista, lugar de fantasía y paisaje idealizado para otros. Ese mismo año, Carlos Urroz, actual director de ARCOmadrid, llamó al artista y le propuso colaborar con el recién inaugurado Centro de Arte 2 de Mayo de la Comunidad de Madrid. Así surgió *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas,* una invitación a un grupo de amas de casa de Móstoles a incorporar la salsa de soja en su recetario habitual.

revela otro factor: «aquí la gente no pregunta, hace (...) Filipinas siempre vive en momentos de crisis, a la gente le da igual, hacemos».

Junto con los artistas mencionados y, dejando a un lado la emblemática relación entre Fernando Zóbel, los informalistas españoles y la historia del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, son muchas más las conexiones de artistas filipinos con España y las colaboraciones entre creadores, agentes y espacios de ambos países que se han producido y que están teniendo lugar.

Las intervenciones de dos nativos alterados como Ocampo y Gaston Damag en el CAAC[8]; las obras a cuatro manos de González y Ocampo para *98, cien años después* y la Galería Ad Hoc de Vigo, o el proyecto hispano-filipino de ilustración *Artmail* gestado en Corea del Sur, son algunos ejemplos. Pero también, las producciones de jóvenes artistas del archipiélago que han contado con nuestro país como campo de trabajo: Raya Martin, Yason Banal o la fotógrafa, artista visual y cantante Wawi Navarroza (véase *Ultramar* en este mismo número), quien estudió en Madrid, expuso en Barcelona y nos ha confesado que lleva años detrás del Real Jardín Botánico de Madrid para convertirlo en objeto de una de sus investigaciones artísticas.

El intercambio ha sido y es bidireccional y multilateral. A día de hoy españolas como la videoartista y *performer* Marta Moreno Muñoz colabora con el cineasta filipino Ivan Zaldarriaga en el proyecto *Lost Paradise* financiado en parte por el Singapore National Arts Council; y la directora María Trénor Colomer, ganadora de una de las becas ART-EX, está llevando a cabo un proyecto de animación que tiene como escenarios Mozambique, España y Filipinas[9]. Sin olvidarnos de los agentes culturales, dinamizadores más que necesarios de la producción cultural, y entre los que se encuentran la filipina de origen español Clara Lobregat

Extracto de la publicación *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas*, la cual recoge el resultado del proyecto del mismo nombre que el artista Kristoffer Ardeña realizó en 2008 en el Centro de Arte 2 de Mayo de la Comunidad de Madrid.
(Imagen: cortesía del artista).

Balaguer a cargo de The Office Of Culture & Design y autora de interesantes proyectos editoriales.

El paseo ha sido corto pero intenso, de la reivindicación como ciudadanos coloniales de pleno derecho a patear la impostura multicultural[10], de la necesidad de tres respuestas (dónde nací, dónde estudié, dónde vivo) para atender a una sola pregunta (de dónde eres) a la movilidad artística contemporánea que contribuye a la creación de identidades horizontales[11]. El mapa está sobre la mesa, listo para entrar en detalle, quien quiera que se arremangue.

[*Curiosité #2.* A Manuel Ocampo:
—¿Qué le habrías dicho a Resurreccion Hidalgo y Juan Luna si te los hubieras encontrado en las calles de Sevilla un jueves santo?
—Que pintaran arte abstracto, que en sesenta años sería el último grito].

8 GUARDIOLA, Juan (ed.), *Filipinas. Arte, identidad y discurso poscolonial.* Casa Asia, Barcelona, 2008, p. 126.
9 Para más información sobre proyectos de artistas españoles en Filipinas, se puede consultar el apartado «Filipiniana en español» del catálogo de la exposición *Filipiniana* celebrada en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid en 2006.

10 CASTRO FLÓREZ, Fernando, «Apreturas. Contextos para acompañar a la obra de Manuel Ocampo», en *La Cartuja de Ocampo,* Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, CAAC, Sevilla, 1999, contenido en *Bastards of ...*, p. 96.
11 MEDOLICCHIO, Herman Bashiron. «Art and Mobility. An Introduction», *Interartive,* Special Issue #55 Art and mobility, http://artmobility.interartive.org

Portada del catálogo *Les chiens andalous.* (Imagen: cortesía de Track 16 Gallery. Fuente: Asia Art Archive).

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *Manuel Ocampo. Bastards of Misrepresentation, Barcelona*, Casa Asia, 2005.

ARDEÑA, Kristoffer, *Translating Soy Sauce: Nuevas Recetas Ibéricas*, CA2M Centro de Arte Dos de Mayo, Comunidad de Madrid, 2010.

GUARDIOLA, Juan (ed.), *Filipiniana*. Barcelona, Casa Asia, 2006.

— *Filipinas. Arte, identidad y discurso poscolonial*, Barcelona, Casa Asia, 2008.

MEDOLICCHIO, Herman Bashiron, «Art and Mobility. An Introduction», *Interartive*, Special Issue #55 Art and mobility, http://artmobility.interartive.org

POWER, Kevin (ed.), *98, cien años después. Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, 28 enero - 19 marzo, 2000.* Valencia, Generalitat Valenciana, 1998.

REYES, Raquel A.G., *Love, Passion and Patriotism: Sexuality and the Philippine Propaganda Movement 1882-1892*, NUS Press, Singapore, 2008.

SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna y Novicio*, Cuadernos del Museo Oriental, 12. Valladolid, Museo Oriental, 2013.

Otras Fuentes

«Curro González y Manuel Ocampo, cara a cara» en *El Cultural*, 26 de enero de 2006.
www.elcultural.es/revista/arte/Curro-Gonzalez-y-Manuel-Ocampo-cara-a-cara/16426

«Interview with Manuel Ocampo», en *Asia Art Archive*, October 2011.
www.aaa.org.hk/Diaaalogue/Details/1084

«Never Give Up Before It's Too Late: Manuel Ocampo» en *Art Asia Pacific Journal*, Jul/Aug 2012.
www.artasiapacific.com/Magazine/79/NeverGiveUpBeforeItsTooLateManuelOcampo

www.theunifiedfield.net

*Gracias a los artistas Kristoffer Ardeña y Manuel Ocampo por concederme sendas entrevistas para la elaboración de este artículo.